

Carlos González-Espresati Sánchez

El intelectual que fue director del Puerto

Historia viva de nuestro Puerto, supo combinar en su vida la carrera de Ingeniero de Caminos, director de la institución portuaria, con su puesto de presidente de la Sociedad Castellonense de Cultura y avanzadilla intelectual de Castellón. Entre la Ronda Este y la calle de María Rosa Molás hay a su nombre una nueva vía urbana.

Tuve mucho contacto personal con don **Carlos**. Desde que se jubiló, eran muy frecuentes mis visitas a su casa del *Pany d'Espresati*, junto a la Farola. Joven librero con ilusorias ambiciones de escritor y periodista, le obligaba con zalamerías una y otra vez a que me enseñara su correspondencia con los intelectuales de la época: **Azorín, los hermanos Quintero, Camón Aznar, el Marqués de Lozoya, Lafuente Ferrari, el Marqués de la Vega-Inclán**. También leí las cartas de **Gabriel Miró, Gerardo Diego**, aunque su ídolo había sido **Pérez Galdós**, el más atrayente escritor en su tiempo.

—Una de mis mayores emociones la sentí el día que me presentaron a don Benito.

—¿También el pintor Sorolla?

—Asistió a nuestra boda y se ofreció a pintar un retrato de Carmela. Desde entonces nació una cordialísima relación, aunque el pobre Sorolla se nos murió antes de poder hacerlo.

EL PUERTO

El día 2 de abril de 1952, se reunió en sesión abierta, conmemorativa de su cincuentenario, la Junta de Obras del Puerto. Fue un acontecimiento para la vida política, económica y social. El presidente de la Junta era **Juan Bautista Segarra Bernat**, pero el discurso —magistral— lo pronunció don Carlos.

En un momento encandiló a todos los presentes, descifrando el sentido simbólico de las bodas de oro que se celebraban, comparándolas con las de la **Señoría de Venecia** con el mar: **bodas en las que el Dux, entre la pompa de damascos y entorchados de su séquito, cada año dejaba caer su anillo de oro en las aguas del Adriático. Este nuestro Puerto —siguió diciendo— con su abrazo al mar, es como el anillo nupcial con el oro de sus frutos. Está hecho como para hacer realidad el cantar de “A la mar fui por naranjas...”**, las que desde nuestra dársena se expanden hacia el brumoso norte de Europa y son el emblema heráldico de nuestra prosperidad.

Uno de aquellos días tuve ocasión de hablar por primera vez con él. Una comisión entusiasta, aunque humilde en la práctica de relación humana fuimos a solicitar del director del Puerto el permiso para celebrar una prueba ciclista dentro del mismo recinto portuario, con motivo de las inminentes fiestas de Sant Pere. Parecía un empeño imposible, pero por el hecho de que yo escribía crónicas de ciclismo en *Mediterráneo* y por el empeño que pusimos, al final se consiguió.

—Hemos de dar contento a las gentes del Grao...—, dijo, accediendo.

El que escribía y de manera notabilísima en el periódico era don Carlos, que fue publicando también muchos libros. Lo hacía con los seudónimos de **Carlos Ges**, **Pascual de Aurancia**, **Olimpo**, **Aquel**, además de con su firma ya habitual: **Carlos G. Espresati**.

Muelles, dársenas, diques y dragados, jardines y edificios y también el laboratorio de Investigaciones Pesqueras eran sus obras como director del Puerto, pero su gran amor estaba en sus escritos, sus libros, sus contactos con intelectuales españoles de primer nivel, sus impulsos para dotar de aroma cultural el ambiente social de la ciudad.

LA VIDA

Nació el 21 de septiembre de 1886 en el *carrer d'Amunt de Castelló*. Su madre, **Paquita Sánchez de Brugada** fue asistida por el doctor Clará.

Su padre fue **Carlos González-Espresati Chaparro**. Había nacido en el pueblo malagueño de Gaucín y vino trasladado a Castellón como funcionario de Hacienda. Y aquí fue alcalde, presidente de la Cámara de Comercio y fundador de la Junta de Obras del Puerto. El matrimonio tuvo seis hijos. Además de don Carlos, **Gonzalo**, **Manolo**, **Paquita**, **Pepe** y **Elena**, la que sería con el tiempo esposa de **Vicente Traver Tomás**, arquitecto y después alcalde.

El 15 de junio de 1915 Carlos G. Espresati tomaba posesión de su primer cargo de Ingeniero del Puerto de Huelva, donde conoció a **Carmela**, su novia. Nueve años más tarde, se trasladó a Villagarcía de Arosa, en Galicia; para crear y dirigir su puerto. Antes, el 16 de mayo de 1921 contrajo matrimonio en Moguer, Huelva, con **Carmen de Burgos Domínguez**, hija de **Burgos Mazo**, tres veces Ministro con **Alfonso XIII**. Y en Huelva nació su único hijo, **Carlos**, que eligió la carrera militar.

Por las dificultades con el clima y la añoranza de don Carlos, el regreso del matrimonio a Castellón parecía obligado. Y el 11 de noviembre de 1928 tomó posesión como Ingeniero Director del Puerto de Castellón, cargo en el que se mantuvo hasta que, por razones de edad, al cumplir los setenta años, se jubiló. Era el 21 de septiembre de 1956.

Quince días después, el 5 de octubre, estrenamos su comedia *Sacrificio estéril* en la gala que en el Teatro Principal se celebró en su homenaje, promovido por varias instituciones. La interpretación corrió a cargo del grupo de teatro *Toar*, bajo la dirección de **Antonio Gascó Calduch** y en la que, en unión de varios entrañables amigos, tuve el honor de intervenir interpretando el papel casi protagonista de **Álvaro de Monflorit**.

A teatro lleno, el éxito fue muy grande. Yo recuerdo con emoción el día que fui conociendo a sus nietos: **Carlos, Rosa María, Carmela, Curro, Gonzalo y Cayetano**, alrededor de las fotografías del homenaje a su abuelo, que falleció el 1 de agosto de 1970, en la residencia de la Caja de Ahorros.

Amigo y buen consejero del pintor **Porcar** y del escultor **Adsuara**, admirador de la obra poética de **Bernat Artola**, don Carlos escribió siempre en castellano. Su contribución a las fiestas de la Magdalena fue decisiva: es el autor del primer Pregón en aquel año de 1945, tan recordado; también diseñó el traje típico de *mujer castellanera* y lanzó al viento la palabra “*Madrina*”, que hoy nos acompaña ya con naturalidad.

Su obra *Mitología de las gayatas*, publicada con el seudónimo de Pascual de Aurancia, es todavía la luz que inspira y que ilumina el pasado, presente y futuro de nuestras fiestas magdaleneras.

EL RECUADRO

Presidente de la Sociedad Castellonense de Cultura, de la Sociedad Filarmónica, del Premio Armengot y de la Escuela de Artes y Oficios, fue también el espíritu alentador de la Cofradía de La Sangre.

Además de muchos trabajos publicados en el periódico Mediterráneo y en el 'Boletín', destaca entre su producción literaria 'La casa del Greco', 'Estampas de una antigua Cofradía', 'Mitología de las gayatas', 'La hermana muerte', 'El pintor Ribalta', 'La juventud de Amalia Fenollosa' y varias obras poéticas. Ganó la Flor Natural de Castellón en 1961, año en que fue mantenedor Joaquín Ruiz-Giménez.